

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS

DE LOS EXPLOTADORES DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

	Pesetas.
Suma anterior.....	403,91
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—F. Diego, 0,25.....	0,75
VALENCIA	
Margarita Trensano, 0,10.—Rojo, 0,10.—Salvo, 0,25. —Amparito Cervera, 0,10.—A. C. V., 0,10.—Dolores Pérez, 0,05.—Páez, 0,15.—Gascó, 0,15.—Dionisio Coscollá, 0,15.—Chirivella, 0,10.—Un oprimido, 0,10.	1,35
TOTAL.....	406,01

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	50,42
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—J. M. G., 0,25.—A. Atienza, 0,25.—Francisco Diego, 0,25. —Morato, 0,25.....	2,00
TARRAGONA	
Camilo Huguet.....	0,25
BURGOS	
C. V.....	0,10
VALENCIA	
Cases, 0,10.—Salvo, 0,25.—Rojo, 0,20.—Almela, 0,25. —Emilio Cervera, 0,25.—Margarita Trensano, 0,25. —Vicente Galiana, 0,10.—A. C. V., 0,15.—Páez, 0,25.—Dionisio Coscollá, 0,15.—F. Hernández, 0,10. —Vicente Real, 0,25.—Chirivella, 0,15.—E. B. 0,10. —Un socialista, 0,10.—Salvador Cervera, 0,10.—A. M., 1.—Una Socialista, 0,25.....	4,00
VALLADOLID	
Un socialista.....	1,00
MATARÓ	
Agrupación socialista (agosto), 2,51.—Juan Bellavista, 0,25.—J. Junoy, 0,25.—José Manent, 0,25.—E. Torre, 0,50.—B. Carbonell, 0,25.—R. Salicrú, 0,30.—S. Solá, 0,25.—S. Creus, 0,25.—J. C. Pujol, 0,25.—J. Pons, 0,50.....	5,56
GRACIA	
Agrupación socialista.....	3,00
TOTAL.....	66,13

LA SEMANA BURGUESA

Quando las gentes pacíficas empezaban á tranquilizarse al saber que por ahora hemos perdonado la vida al «infel marroquí», dos catástrofes han venido á advertirnos que tenemos dentro de casa hordas rifeñas más temibles que las de la costa, porque sus fechorías se repiten con escandalosa impunidad.

Nos referimos á las Compañías ferrocarrileras, esas kabilas de la morisma burguesa, que se han propuesto demostrar que es menos peligroso caer en manos de los marroquíes, aun como presuntos reos de contrabando de guerra, que el viajar por las líneas españolas, cuyas empresas parecen emular en la honrosa tarea de romperle al prójimo la crisma.

Hace poco, al incendio de la estación del Norte siguió un choque en la línea del Mediodía.

Ahora, casi simultáneamente, choque de trenes en el Norte y hundimiento de un terraplén en el Mediodía.

Aquéllos, como éstos, efectos de una misma causa: la irresponsabilidad de las empresas, garantizada á peso de oro por unos cuantos vividores, disfrazados de personajes políticos.

En vista de todo esto, se impone una reforma en los reglamentos de esas líneas.

No debe ya decirse: «¡Viajeros, al tren!», sino: «¡Viajeros, al hospital... ó al cementerio!»

Lo que no admite reforma, á no ser por los procedimientos que nosotros sabemos y que algún día aconsejaremos á los trabajadores, es la irritante indiferencia con que las autoridades ven las frecuentes desgracias de que los obreros de la construcción son víctimas por la avaricia ó el abandono de esos foragidos llamados contratistas, arquitectos y propietarios.

El Banco de España, esa *catedral moderna* consagrada al culto del bandolerismo financiero y amasada con la sangre y el sudor de muchos miles de productores, añadió días pasados un número al largo catálogo de mártires que ya tiene á su cuenta.

Y los responsables tan frescos, y el Ayuntamiento de real orden tan celoso como el de *elección popular* por el cumplimiento de las Ordenanzas municipales.

En este punto, tanto da Mellado como Abascal. Los mismos perros con diferentes... bastones.

La justicia burguesa, esa justicia que supo evidenciar la inocencia del Varela que cuando no está preso lo andan buscando, acaba de confundir con un nuevo acto á los que murmuran de su inflexibilidad.

En Calatayud se ha celebrado un juicio oral por hurto de una col, y el defensor del procesado se conformó con la pena que para éste solicitaba el fiscal, consistente en tres meses y un día de arresto.

¡Que digan ahora que no están bien guardados los fundamentos sociales!

Hizo bien el tal defensor en conformarse: ¡ahí es nada el hurto de una col! Si siquiera el acusado fuera concejal ó matutero acaudalado, ya valdría la pena de no conformarse.

Verdad es que entonces sería otro el defensor: un redactor de *El Liberal*, por ejemplo.

¿Dudaba alguien que la ley y la justicia burguesa fueran iguales para todos?

Pues ahí está la batida judicial de las casas de juego para convencer á los incrédulos.

Todos los garitos cortesanos, desde el plebeyo donde la calderilla es el único instrumento de las operaciones, hasta el aristocrático en el que el oro y los billetes de Banco abundan, fueron visitados por los jueces.

¿Y qué pasó?

Que mientras diputados, aristócratas, altos funcionarios y otros tahures influyentes fueron tratados con muchísimo respeto por los incorruptibles magistrados, los puntos de baja estofa eran conducidos codo con codo á la cárcel, sufriendo esta afrenta en medio de un público inmenso.

Nada, que son viles calumniadores los que afirman que aun hay clases.

A lo más, lo que hay es timberos que van á la cárcel sin decir esta boca es mía, y timberos que pueden decretar, no ya la cesantía de un juez, sino provocar una crisis ministerial.

Y conviene siempre saber distinguir.

Hay quien supone que la *rassia* de las timbas no tiene más objeto que el de cortar de raíz la competencia que hacen á la *chirlata* oficial, conocida por el nombre de Lotería Nacional.

Pero otros, tal vez mejor informados, dicen que todo ello es una mala *jugarreta* de Canalejas contra Aguilera, que ha sido el *copado* en realidad.

Y dicen todavía más: añaden que anda en el ajo la influencia de los concejales suspendidos, de quienes se dijo hace días que contaban con el apoyo del ministro de Gracia y Justicia para su *condetta*.

Lo cierto es que los dueños de los garitos cogen el cielo con las manos... ¡ellos, que tan religiosamente pagaban los impuestos... generales y los... particulares!

En fin, ahora tienen la palabra los petardos.

A propósito de petardistas, digamos que *El Liberal* va á respirar por unos días.

La Correspondencia Militar, rendida ya por la serie de palizas que le ha propinado, piensa descansar de su contudente tarea, pero con propósitos de enarbolar el garrote siempre que lo estime necesario.

¡Y cómo ha dejado al pobre *Liberal*! No, eso no es ya un periódico: es un guiñapo despreciable.

Verdad es que la mayor parte de la prensa, ateniéndose quizá al adagio de que cuando las barbas de tu vecino veas pelar..., ha guardado un estudiado silencio; pero esta misma abstención ha contribuido á dar más realce á la razonada furia del diario militar.

¿Qué tal habrá sido la argumentación de éste cuando ni *El Resumen*, inseparable compadre del periódico republicano independiente, se ha atrevido á romper una lanza en su favor!

En cambio, gran parte de la prensa de provincias no se ha mordido la lengua, desbaratando en parte la complicidad del silencio establecida por casi toda la de Madrid.

Como muestra, léanse los siguientes párrafos de *El Eco de Castilla*, de Valladolid, que no tienen desperdicio:

El director de *El Liberal*, después de haberse negado á dar una satisfacción al de *La Correspondencia Militar*, le ha demandado por injurias y calumnias ante los Tribunales.

Con este hecho quedan desvirtuadas las acusaciones que el Sr. Araus dirigió al Sr. Fernández Arias.

Porque habiendo dicho en *El Liberal* del 28 de septiembre que no llevaba á los Tribunales á *La Unión Católica*, porque eso no hace mella más que en las personas decentes, es evidente que como á tal considera al Sr. Fernández Arias, y entonces no tiene explicación el rehusar su provocación y acusarle de falsificador.

Muy duros han sido los ataques de *La Correspondencia Militar*, pero se los tiene muy merecidos *El Liberal*, que no respeta á nadie y que por un chiste sacrifica la honra más invulnerable.

Es muy cómodo el sistema de apelar al desprecio cuando no se puede contestar á determinados cargos; pero los periodistas vivimos del apoyo de la opinión, y á ella debemos nuestra fama y nuestra honra.

La táctica de *El Liberal* no puede ser más desacreditada: con el adversario débil, cebarse de una manera inicua; al que se defiende y pega, ó la huida ó los Tribunales; injuriar á la justicia histórica, y ampararse á ella cuando hay grave compromiso; enaltecer á la opinión, pero no satisfacerla con explicaciones claras y terminantes cuando se le hacen al órgano de esa opinión, según dice, acusaciones tan terribles como las formuladas por *La Correspondencia Militar*.

¿Qué autoridad va á tener un periódico de ese jaez, y qué sería de la prensa española si hubiese muchos *Liberales* en España? El más justo y merecido desprestigio caería sobre esa institución.

El Liberal ha tenido miedo, y por eso ha callado. Ha temido que todos los periódicos de España, que creen que el periodismo es algo más que negocio y granjería, hubiesen hecho la cruzada á que es acreedora esa publicación, que cuenta por líneas y pesa la importancia de los periódicos por *centimicos*.

Como se ve, la campaña del brioso periódico militar no ha sido estéril.

¿Cómo ha de serlo, si *El Liberal* siente ya sus efectos en la parte más sensible de su organismo, en la caja de la administración!

Pero, en fin, todo puede arreglarlo con que en vez de la *peseta diaria* que... irregulariza á cada uno de sus cajistas, les arrebatase dos ó tres.

Aigo es algo.

La zambra federalisca se aproxima á su período álgido, es decir, á su total descomposición.

¿Qué vocerío, que algarabía más genuíamente sinalagmática, etcétera!

En fin, que el tal partido ha llegado á realizar su ideal: la autonomía individual con todas sus consecuencias, puesta en práctica por todos sus miembros.

Mientras nos ocupamos con más espacio de esta zalagarda, daremos una muestra de la *suavidad* con que se tratan los periódicos de la familia.

Véase el mimo con que el novel semanario *El Radical* anuncia la aparición de un colega suyo, *El Combate*:

Se anuncia la publicación de un diario federal titulado *El Combate*, bajo la dirección de Juan José García Herreros. Seguramente no saben los federales lo que tienen en casa.

Un caballero preso por estafador varias veces, despedido de varios periódicos por *sabacista*, monárquico de ayer y con pasta de canalla.

¿Es el partido federal refugio de arrepentidos?

Réplica del aludido:

Los documentos que ayer anunciamos, demostrativos de la miserable falsedad de las imputaciones que un periódico grosero nos ha dirigido, á impulsos de los más rastreros de los sentimientos y de las más mezquinas de las pasiones, pedidos están ya en los respectivos Centros, y así que nos sean entregados, aquí, en estas columnas, serán estampados para vindicación de nuestra honra y eterna vergüenza de los viles, y tan viles como cobardes, detractores de ella.

Nosotros ni ponemos ni quitamos... cieno.
Nos mantenemos á higiénica distancia.

ENSEÑANZAS PROVECHOSAS

De la reciente huelga sostenida por los cargadores de los muelles de Londres despréndense enseñanzas provechosas para todos los que luchamos por alcanzar medidas que mejoren un tanto el malestar de la clase proletaria y nos conduzcan en plazo breve á la implantación de un régimen social en que la existencia de los más no se halle sujeta á la rapiña y la tiranía de los menos.

Aparte de las ventajas materiales alcanzadas por nuestros compañeros de la capital de Inglaterra, y que prueban una vez más la virtualidad de la lucha económica, la conducta observada en la huelga que nos ocupa por todos los organismos que la sociedad capitalista tiene á su servicio, desde la prensa á la policía, sin olvidar al clero, representado en esta ocasión por el cardenal Manning, confirma de manera plena cuán cierta es la afirmación por nuestro partido hecha constantemente, á saber: que la burguesía cederá parte de sus privilegios, no graciosamente ni por espíritu de justicia, sino en evitación de una mayor merma en sus ganancias, siempre que la fuerza que presenten los asalariados sea tan poderosa que la haga temer esto último.

En efecto: exenta la burguesía, como clase, de corazón, y teniendo reconcentrada toda su inteligencia, todo su anhelo, en acrecentar su capital y con él su explotación y la satisfacción de sus goces y hasta de sus menores caprichos, su tarea como agente productor queda reducida á una simple operación aritmética, y si sumadas las utilidades que por consecuencias de un paro más ó menos prolongado deja de percibir, halla que éstas son mayores que lo que tiene que desembolsar por consecuencia de la reclamación de sus esclavos, entonces accede á ésta, aparentando que lo hace espontáneamente, ó bien que atiende á los consejos de sus servidores—clero, autoridades, etc.

Así ha podido verse en la última huelga de Londres á la policía abrir paso á los obreros y dejarlos tranquilamente celebrar sus *meetings*; á las autoridades, con el lord corregidor á la cabeza, parlamentar con las Compañías de los Docks y con las Comisiones de los huelguistas, y aconsejar á aquéllas cedieran algo á fin de llegar á un arreglo que terminara un estado de cosas que empezaba á alarmar á los grandes capitalistas; á la prensa, tan propicia siempre para defender al poderoso, condolerse del triste estado de los descargadores de los muelles y hasta abrir suscripciones á su favor.

¿Es esa la conducta que prensa, autoridades y policía han observado en análogas ocasiones? No. En ese mismo Londres, en el «país clásico de las libertades», donde en esta ocasión se ha dejado á los obreros ejercer libremente sus derechos, y que ha dado pretexto á un corresponsal-accionista de *El Liberal* para cantar las excelencias de la democracia, se han disuelto otras veces *meetings*, se ha atropellado bárbaramente á los obreros por esa misma policía ahora tan respetuosa con el derecho de manifestación, sin que la prensa haya tenido una palabra de protesta ni las autoridades civiles ni eclesiásticas se hayan preocupado por el buen éxito de las reclamaciones de los obreros.

¿A qué ha podido obedecer este cambio? ¿Es acaso que las peticiones de los cargadores de los muelles de Londres eran más justas que las que han originado otras huelgas ocurridas con frecuencia en el Reino Unido? No; es que se trataba de 180.000 hombres, que en un momento de desesperación podían originar un grave conflicto de orden público; es que se hallaba paralizado todo el enorme movimiento de buques, lo cual irrogaba inmensos perjuicios al comercio, no sólo de Londres, sino de otras importantes poblaciones, y ante el clamoreo de éste, que veía sus mercancías averiarse en los buques anclados en el puerto, y ante la entereza de los huelguistas, que no demostraban hallarse dispuestos á abandonar su actitud, las autoridades, celosas siempre por evitar disgustos y pérdidas á su amo el capital, juzgaron

conveniente desempeñar el papel de amigables compondores.

Y no sólo ha servido la huelga de los obreros de los Docks de Londres para demostrar, como decimos más arriba, la eficacia de la lucha económica y las concesiones que por ella pueden arrancarse á la burguesía, sino que ha venido á evidenciar una vez más el latente antagonismo de clases que existe en la sociedad actual, antagonismo que es la razón de ser del Partido Socialista y que únicamente terminará con la desaparición de la clase, no sólo inútil, sino perjudicial á la armonía y al progreso de la humanidad: la clase capitalista.

En la huelga de Londres se ha visto, en efecto, como en todas las que se ven obligados á sostener los trabajadores, luchar una clase contra otra clase, los desheredados contra los opulentos, los hambrientos contra los satisfechos. Los cargadores de los muelles colócanse frente de las poderosas Compañías, hartos ya de sufrir tantas privaciones y tantas miserias; no les impele á la lucha, como en otros tiempos, ni el fanatismo religioso ni el fanatismo político. Son parias de la sociedad que, acosados por el hambre, se rebelan contra los modernos señores feudales.

He aquí entablada la lucha de clases: de un lado los que por un trabajo rudo, insufrible, sólo perciben un salario tan mezquino que no les alcanza para atender á las más indispensables necesidades de la vida: viven en inmundos zaguizamis; saben que se vende la carne, pero á ellos les está vedado comprarla; no hay ninguna ley escrita que se lo prohíba, pero á ello se opone otra que, aunque no está sancionada en ningún Código, se cumple inexorablemente: la ley del salario. En cambio, ved al otro lado á los derrochadores de todo lo que la naturaleza y el esfuerzo humano producen: de nada carecen, y cuanto más poseen, más ansían.

¿Es posible la coexistencia por mucho tiempo de dos clases tan antitéticas? No; á ello se oponen la razón y la justicia.

La desaparición de la clase parásita es inevitable, y sólo falta para que sea un hecho el empuje unido del proletariado: la Revolución social.

De esta Revolución es un síntoma la huelga de Londres.

LA EXPLOTACION DE LOS NIÑOS (1)

(Continuación.)

No es mi propósito describir puntualmente las fases por que ha pasado en los diversos países la legislación sobre el trabajo de los niños, para llegar al estado actual, ni mucho menos analizar una por una las disposiciones que están hoy en vigor; sería tarea asaz larga y enojosa; mi propósito es mucho más sencillo: se limita á presentarlos de la manera más breve posible un extracto de las más importantes medidas adoptadas en algunas naciones, y especialmente en España, para que os convenzáis más y más de que no cabe esperar mejora alguna de los detentadores del trabajo ajeno, pues si alguna vez, fingiendo que nuestro malestar les preocupa, dictan leyes favorables al trabajo, no entra en su ánimo el propósito de cumplirlas.

Estas enseñanzas, aun cuando á primera vista no lo parezca, encierran para nosotros grandes ventajas, pues al paso que transcurre el tiempo y vemos pasar por el poder á hombres de distintas escuelas políticas, más nos convencemos los desheredados de la verdad indiscutible que encierran estas hermosas palabras del insigne Carlos Marx: «La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.»

Vemos ahora, en extracto, las leyes que se han dictado y las que actualmente están en vigor en distintas naciones reglamentando el trabajo de los niños.

DINAMARCA

En este país se exige por la ley la edad de 10 años, como minimum, para dedicarse al trabajo en las fábricas y talleres, ó en los locales en que las faenas se practiquen como en aquéllos; hasta cumplidos los 14 años no puede hacerseles trabajar una jornada mayor de seis horas y media, y aun ésta interrumpida por un intervalo de media hora; para los de 14 á 18 años, la duración del trabajo es de 12 horas, comprendiendo una para comer y media por mañana y tarde para descansar, con lo que se reducen á 10. La transición en el aumento de horas no resulta tan brusca como parece debido á que durante este segundo período no se considera indispensable la enseñanza escolar. A pesar de todo, se mantiene la prohibición de ocuparse en trabajos nocturnos y durante los días festivos, añadiéndose la de que los niños y mujeres no trabajen reunidos con los hombres, y que, aunque las industrias no sean insalubres, no permanezcan durante las comidas en el taller.

Esta ley, bastante restrictiva, sustituye las cartillas de trabajo por un certificado del maestro de escuela, en el que se expresan los días y horas en que el niño recibe

su enseñanza hasta los 14 años, y prohíbe á los patronos admitirle en los talleres durante el expresado tiempo. Para castigar los abusos, impone multas no sólo á los burgueses, sino también á los padres ó encargados de niños que consienten las infracciones.

Inútil es decir que, como en las demás partes de que haré mención, la burguesía pone en juego cuantos ardidés le sugiere su afán de explotar á las infelices criaturas para burlar la ley.

SUECIA

La ley vigente, cuya fecha se remonta á 1846, fija la edad de admisión en los talleres á los 12 años; el trabajo nocturno lo prohíbe hasta los 18 años. El último proyecto, basado en estos principios, es más completo y señala una jornada de 6 horas, con media de reposo, para los niños de 12 á 14 años, y 11 horas, con 2 de descanso, para los de 14 á 18.

Muchos de estos datos y de los que siguen han sido recopilados de tratados de higiene, revistas profesionales, diarios oficiales, etc., etc.

RUSIA

La ley de 1882, vigente en Rusia, es muy parecida á la francesa de 1874; á pesar de la diversidad de climas, que hay en el extenso territorio de aquel Imperio, la edad de admisión se fija á los 12 años, lo cual demuestra (según el autor del trabajo de donde tomo estas notas) que no conviene se anticipe, á pesar de que, según las diversas latitudes, el desarrollo orgánico sea prematuro ó tardío. Con idénticas prohibiciones y limitaciones que en la republicana Francia, hay la ventaja, en el despótico Imperio de Rusia, de que modificaciones posteriores no han alterado esencialmente el espíritu de la ley.

SUIZA

La ley federal de 1877 dispone que los niños antes de los 14 años no puedan ser empleados en el trabajo de las fábricas, y aun en dicha edad y hasta la de 16, á fin de que las enseñanzas escolar y, sobre todo, la religiosa no se vean sacrificadas por aquél, prescribe que el tiempo destinado á la fábrica, reunido con el en que deben los niños aprender dichas materias, no se prolongue más allá de 11 horas diarias. Está terminantemente prohibido trabajar por la noche y los días festivos hasta los 18 años, excepto en las manufacturas en que no se interrumpe el trabajo, las cuales deben sujetarse á un reglamento especial para el empleo de los niños desde los 14 años; al mismo reglamento están sujetas las industrias peligrosas é insalubres.

En algunos cantones se extiende la prohibición á industrias diferentes de las fabriles, y si en alguna ocasión se ha querido usar de rigor para aplicar estas disposiciones, hanse alborotado los explotadores, dando lugar á trastornos y motines.

Conviene no olvidar que esta república—en donde los burgueses son un modelo perfecto y acabado de federales, lo que no es óbice para que se nieguen descaradamente á cumplir las leyes que tratan de reglamentar la explotación de los niños, llegando al extremo de alterar el orden por dicho motivo—es la citada como modelo por nuestros republicanos en cuantas ocasiones se les presentan, con el fin de que veamos los obreros la felicidad que se nos vendrá encima el día en que por *fortuna nuestra*, logren llegar al poder.

ITALIA

La ley de 1859 prohibía, en el Piemonte y la Lombardia, el trabajo en las minas antes de los 10 años, y por un real decreto de 23 de diciembre de 1865 se hizo extensiva á toda Italia su aplicación. En 1875 fué presentado á las Cámaras un proyecto de ley que fijaba la edad de admisión y la duración de la jornada de trabajo, pero no llegó á sancionarse. Cairoli, ministro de Agricultura y Comercio, presentó otro en 1879; pero no tardó en retirarlo para remitir el proyecto á los Consejos provinciales, asociaciones, etc., y abrir una información á fin de introducir en aquél las reformas oportunas. Por fin, mereció otro proyecto la aprobación de las Cámaras y pasó á ser ley sancionada en 11 de febrero de 1886, actualmente en vigor, aunque está muy lejos de cumplirse; según ella, se prohíbe el trabajo en los establecimientos industriales antes de los 9 años (de 10 en las minas), se exige, previo reconocimiento facultativo, aptitud física para ejercer el trabajo á que vaya á dedicarse el niño, anuncia que un reglamento fijará las condiciones de admisión en los establecimientos insalubres y peligrosos y, respecto á límite en la duración, establece como maximum 8 horas para los niños de 9 á 10 años. Siendo el maximum de la jornada 8 horas, inútil creo indicaros, queridos compañeros, que los *caritativos* parásitos italianos, compadecidos de las criaturas sometidas á su explotación, hacen caso omiso de la ley y no fijan horas para el trabajo de los niños; así logran que éstos trabajen 10 ó 12 horas diarias.

Tras tantos años de espera, en un país como Italia, que cuenta con tantos higienistas de más ó menos merecida fama, la ley que acabo de extractar no resultó más que una mera fórmula para dar á entender que asunto de tan trascendental importancia había merecido la atención de los muy altos, distinguidos, liberales y burgueses poderes legislativos.

Aun cuando, como anteriormente he dicho, esta ley no se cumple, ni su aplicación es posible ni producirá fruto alguno. El senador Monfrin se lamentaba en 1884 de que en ningún otro país había encontrado tantas dificultades la aprobación y planteamiento de una ley de tal carácter. Publicada aquélla, mereció por parte de algunos órganos de la prensa médica, el *Giornale de la*

(1) Conferencia leída en el Círculo Socialista Obrero de Barcelona por el compañero Juan Almela el 8 de junio de 1889.

Società Italiana d'Igiene especialmente las más acerbadas censuras. La deficiencia de la ley trató de subsanarse en parte, en 1887, por un reglamento bastante restrictivo para un crecido número de industrias; pero, como en todas partes, su cumplimiento deja mucho que desear.

(Se continuará.)

CARTA DE SAN ANDRÉS DE PALOMAR

5 de octubre de 1889.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

Como oportunamente se anunció, el 24 del pasado tuvo lugar en ésta el *meeting* de propaganda organizado por la Agrupación socialista.

Abrió la sesión el compañero Viñas, exponiendo en breves palabras el objeto de la reunión y manifestando que no hay que cesar en la difusión de las ideas socialistas hasta reunir la fuerza necesaria para acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Concedida la palabra al compañero Batllori, hizo notar que siendo muchos los que sufren la explotación capitalista, son pocos los que trabajan con acierto para ponerla término, ya que no hay que contar en dicho número a los obreros que siguen el camino que les trazan los partidos burgueses ni a los que dan oídos a las predicaciones de la gente de iglesia. Si estos trabajadores—añadió—no se fijan bien en lo que se hace con ellos y no atienden más lo que nosotros les decimos, sufrirán grandes decepciones, pues ni los que les hablan en nombre de Dios remediarán su miseria, ni los partidos burgueses disminuirán sus sufrimientos, atentos como están solamente a mirar por los intereses de los privilegiados.

Ocupándose del despojo de que son víctimas los trabajadores por parte de los burgueses, dijo que mientras los primeros, produciéndolo todo, no poseen nada, ni hogar, ni ropa, ni alimento, los segundos, valiéndose de la astucia y de la fuerza, se hacen dueños de todos los productos.

Tal situación—dijo—debe obligarnos a mirar más por nuestros intereses y a pensar en concluir con semejante esclavitud; eso es lo que quiere el Partido Socialista Obrero y a eso encamina todos sus actos.

Dicho esto, el compañero Batllori dió lectura al programa del Partido.

El compañero Palet, de Gracia, habló después, explicando la significación y el alcance de los puntos que comprende el programa y llamando la atención de los concurrentes hacia aquellos que tienen más trascendencia.

Siguió en el uso de la palabra el compañero Mir Paldas, de Barcelona, quien demostró con varios ejemplos que una de las cosas que más perjudica a los obreros es su indiferencia hacia las cuestiones del trabajo y de lo que con él tiene inmediata relación.

Pasando a otro asunto, atacó duramente a los Gobiernos burgueses por la conducta que siguen en los países no civilizados, donde a pretexto de llevar la cultura y combatir la barbarie, ó explotan a sus habitantes sometiéndolos a un trabajo que antes no tenían, ó les hacen consumir parte de los géneros que los burgueses tienen almacenados. Y los que en nombre de la civilización—añadió—hacen esto, dejan morir por falta de medios a gran número de obreros de sus respectivos países.

Finalmente, habló el compañero Reoyo, el cual empezó afirmando que el Partido Socialista Obrero no divide a las Sociedades de resistencia, pues precisamente los afiliados a él sostienen que la campaña económica, ó lo que es lo mismo, la lucha directa con los patronos, deben mantenerla dichas Sociedades, mientras la campaña política, la lucha con los partidos y los Gobiernos burgueses, toca acometerla al Partido Socialista Obrero, donde sólo tienen ingreso los que declaran hallarse conformes con su programa.

Explicó extensamente la conducta que observa nuestro partido y la intransigencia que mantiene con todos los elementos que apoyan el sistema burgués ó explotador.

Dijo que no hay más que fijarse un poco en lo que ocurre en todos los países para ver que lo mismo en las Monarquías que en las Repúblicas, el obrero es esclavo del patrono por encontrarse los medios de producción en las manos de los privilegiados.

Terminó su discurso afirmando que los desengaños que dan los partidos burgueses avanzados y el desarrollo cada vez mayor del socialismo, hará que la clase obrera tenga pronto la fuerza necesaria para ajustar las cuentas a la clase explotadora.

El presidente declaró terminado el *meeting*. La concurrencia se mostró muy conforme con las ideas expuestas.

Vuestro y de la Revolución.—*El corresponsal.*

CARTA DE FRANCIA

París, 5 de octubre de 1889.

Cuando algunos austeros republicanos de 1793 lanzaron el grito famoso de «perazcan las colonias y sálvense los principios», no podían imaginarse que cerca de un siglo después—¡oh progreso!—un partido que se titula revolucionario vendría a escupir a la faz del proletariado parisiense esta sangrienta injuria: «Sálvese

la República burguesa, es decir, el presupuesto, y perazcan los principios socialistas, la causa de la emancipación de los trabajadores». Los posibilistas han proclamado cínicamente, sin la menor reserva ni restricción, esta política de «unión de clases». En todos los distritos de París, donde los republicanos, radicales u oportunistas reunieron en las elecciones del 22 de septiembre mayor número de votos que ellos, los candidatos posibilistas se han retirado, dejando libre el campo a los representantes oficiales de la burguesía; todos, excepto Chabert y Dumay, han renunciado públicamente a la lucha, y no contentos con esta escandalosa abdicación, han aconsejado a los electores obreros que voten en segundas elecciones por los candidatos burgueses, es decir, que continúen inclinando humildemente la cerviz al yugo de la clase explotadora. Conste, pues, que si, como es probable, los republicanos burgueses salen victoriosos de las elecciones de mañana, en la mayor parte de los distritos de París, se lo deberán a sus aliados los posibilistas.

En justa recompensa de su traición, los republicanos los han dejado dueños del campo en los distritos 19.º y 20.º, donde la elección de los mencionados Chabert y Dumay parece asegurada. Así, para entrar en el Parlamento burgués—realización de su sueño dorado—el posibilismo se ha quitado francamente la careta, vendiéndose a la burguesía por dos ó tres plazas de diputados, que representarán en la nueva Asamblea todo menos la causa ni los intereses del proletariado francés. Tal vez sea esto un bien para la reorganización de las fuerzas de nuestro partido. ¿Comprenderán ahora los obreros de todos los países por qué los posibilistas rechazaron tan obstinadamente, el mes de julio pasado, la unión de los dos Congresos internacionales? Es que octubre estaba demasiado próximo.

Y no se diga que el peligro bulangista, la amenaza del cesarismo, de la dictadura, etc., exigía una renuncia condicional y momentánea del Partido Socialista Obrero. Esto, que podría haber sido una excusa, no una justificación (puesto que para nosotros, republicanos bulangistas ó republicanos constitucionales, son todos unos) en las primeras elecciones, ha dejado de serlo hoy que la derrota del bulangismo es un hecho demostrado, oficial, confesado por los mismos partidarios del general Boulanger, y que, por consecuencia, el triunfo de una docena de bulangistas no habrá modificado esencialmente la situación.

En efecto, la empresa política, empezada con tanta audacia como fortuna hace poco más de un año, y que había hecho tanto ruido y alentado tantas ambiciones, puede considerarse como abortada. El jefe principal del nuevo partido en el destierro, sus ayudantes, derrotados unos en las últimas elecciones, desalentados otros, y faltos los demás del nervio de la guerra, de los recursos metálicos, que tan importante papel habían representado en la campaña bulangista, y que empezaban ya a retirarse, como se retiran siempre de todo edificio arruinado, el famoso partido nacional está condenado a arrastrarse por los bancos de una oposición estéril y a desvanecerse al fin en las nieblas del Támesis. Jamás se ha visto en Francia a un partido político organizar la revolución, ni menos escalar el Poder, desde el destierro.

Son un síntoma curioso las decepciones que empiezan a manifestarse entre los partidarios del «bizarro general», y sobre todo las razones que dan éstos, desengañados del derrumbamiento de sus esperanzas. Si hemos de dar crédito a las afirmaciones de uno de los más antiguos é influyentes corifeos del bulangismo, lo que ha perdido al general Boulanger es haber desconocido la razón de ser de su personalidad política, la significación de su popularidad, el fundamento de su fuerza.

«El secreto de su popularidad—escribe este bulangista arrependido—residía en la miseria, cada vez más negra é incurable, de cuatro millones de proletarios, que, a medida que aumenta el bienestar de la clase gobernante, va empeorarse su situación económica y alejarse la época de su emancipación.»

Y no acertando a comprender que los obreros de París no le dieron sus votos el 27 de enero para que fuera a representarlos en una Asamblea burguesa, lo que les importaba un bledo, sino para que diera en tierra con todo lo existente, haciendo una revolución, como lo ofrecía posposamente en sus manifestos, ha gastado sus fuerzas y comprometido su prestigio apoyándose, ora en la burguesía de la derecha, ora en la de la izquierda.

Pero lo que no comprende tampoco el flamante historiador del bulangismo es que la popularidad de su antiguo jefe ha sido una popularidad de lance, y que ni él ni ninguno de sus secuaces son capaces de concebir el problema social tal como lo ha planteado la ciencia moderna, ni dar, por consecuencia, satisfacción a las reivindicaciones del proletariado de nuestros días. El cesarismo podrá ser obra de un conflicto, de una coalición, pero jamás de la voluntad consciente de la clase obrera. Esta sabe tiempo ha, y no lo olvidará nunca, que la «emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos». — L.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Jaén.—Es ya un hecho la constitución en esta capital de la Agrupación socialista.

He aquí en qué términos lo han comunicado al Comité Nacional los correligionarios de dicha población:

«Jaén, 5 de octubre de 1889.

«Compañero presidente del Comité Nacional del Partido Socialista.

«Querido correligionario: Siempre se ha reconocido como fundamento de todo acto de energía la unión efectiva de aquellos elementos afines que, impulsados por un mismo sentimiento, imprimen a sus determinaciones toda la vitalidad que reclama la consecución de un objeto.

«Hoy más que nunca, en vista del medio social en que nos agitamos y teniendo a la vista el interés general que revisten las asociaciones de los hijos del trabajo, é impulsados por nuestra causa, ó sea la consecución de la emancipación del obrero, y guiados por una persona que no apunto aquí su nombre por no ofender su modestia, y sobre todo, secundados por unos cuantos individuos, víctimas también de la explotación burguesa, que aunque pocos en número mantienen incólume en su pecho la ardorosa llama de la sacrosanta causa que defendemos, pudimos congregarnos el sábado 28 del próximo pasado septiembre en número de 16, que estamos dispuestos a perseverar constantemente hasta conseguir el ideal que nos hemos propuesto.

«Acto seguido nombróse un Comité compuesto de presidente, secretario, tesorero y dos vocales, que están conformes en un todo con el programa del Partido Socialista Obrero, como también lo están los demás individuos que componen la Agrupación socialista de Jaén.

«Réstanos decir que nos complacemos extremadamente en poder consignar que ya es un hecho la constitución de la Agrupación en esta capital, y satisfactoriamente vemos aumentar el número de sus adeptos.

«Por acuerdo de la Agrupación socialista de Jaén—PEDRO PASCUAL, secretario.»

La correspondencia se dirigirá a nombre del compañero que firma la carta anterior, a las siguientes señas: calle Maestra baja, núm. 19, imprenta de la viuda de Guindas.

Linares.—Nuestros correligionarios de esta localidad no cesan en la propaganda de los principios del Partido Socialista Obrero. A las conferencias que dan con frecuencia en su Círculo acuden con extraordinario interés muchísimos trabajadores.

Como es natural, todos los partidos burgueses, y con especialidad los republicanos, ven con disgusto que la masa obrera de Linares va entrando rápidamente en las filas socialistas.

La Agrupación de nuestro partido se dispone a celebrar en breve un gran *meeting* de propaganda.

ITALIA

Verona.—Se acaba de crear un Círculo de trabajadores, que se ha adherido al Partido Obrero.

ALEMANIA

Hamburgo.—La policía de esta ciudad ha adoptado algunas medidas contra los socialistas, porque éstos, a pretexto de hacer trabajos electorales, organizaban una ruidosa campaña a favor de sus ideas y principios.

Elberfeld.—A petición del fiscal, el proceso entablado contra 100 socialistas, que había sido sobreesido, se proseguirá contra 30 de los acusados, entre los cuales figura el diputado Bebel.

Hasta diciembre no se celebrará la vista de este proceso monstruo.

Berlin.—Circula el rumor de que el Parlamento alemán será disuelto si se realiza la cosición de las oposiciones para desechar el proyecto de ley contra los socialistas.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir componiase en 29 de septiembre de 577 asociados y tenía un fondo de 6.547,34 pesetas, de las cuales había impuestas en la Caja de Ahorros 6.500.

—Según leemos en el *Boletín Oficial* de la Unión Nacional de Trabajadores en hierro y demás metales, el movimiento de la misma en el mes de agosto era el siguiente:

	Trabajando.	Parados.
Barcelona.....	712	38
Madrid.....	65	5
Mataró.....	45	»
Sabadell.....	49	2
Tarrasa.....	35	»
Vich.....	20	»
Totales.....	926	45

Esta Unión acaba de celebrar un Congreso en la capital de Cataluña.

Hostafranch.—Los obreros fundidores de la fábrica Romaní se han declarado en huelga.

Linares.—La idea de asociarse para hacer frente al despotismo capitalista encuentra cada vez mejor acogida entre los obreros de esta población.

FRANCIA

Moulins.—La Sociedad de sombrereros ha declarado en índice la fábrica de M. Blat por haber pretendido rebajar el precio de la mano de obra un 70 por 100.

Lorient.—Los tipógrafos de esta población se han declarado en huelga por no haber aceptado los patronos las tarifas que aquéllos les presentaron.

Boreuz.—La Sociedad Tipográfica ha declarado en huelga la casa Hérissey por exigir a los obreros que abandonaran la Asociación.

Orleans.—Con objeto de vengarse de un reciente triunfo alcanzado por la Sociedad Tipográfica, la mayor parte de los impresores han formado una coalición para no admitir en sus establecimientos obreros asociados.

Muchísimos tipógrafos han preferido quedarse sin trabajo a abandonar la Sociedad.

INGLATERRA

Londres.—Los obreros panaderos han dirigido a sus patronos una circular en que piden que el trabajo de la semana sea de 60 horas, comprendiendo en éstas una hora diaria para la comida; que todo trabajo que pase de aquel tipo se pague un 50 por 100 más que el ordinario; que el trabajo del domingo se remunere como si fuera suplementario, y que el salario mínimo sea el siguiente: para los contramaestres, 6 chelines (7,50 pesetas), y para los demás obreros, 5 chelines (6,25 pesetas).

Si estas reclamaciones no son atendidas antes del 9 de noviembre, los panaderos se declararán en huelga. Recientemente se ha celebrado en Hyde Park un gran *meeting* a favor de dichos compañeros.

En la actualidad los panaderos de Londres trabajan de 80 a 100 horas por semana y apenas ganan 5 pesetas.

—Hace pocos días celebraron una reunión gran número de empleados de Correos. En ella acordaron reclamar de sus superiores un salario de 6 peniques (60 céntimos) por hora.

—Los trabajadores de la gran fábrica de objetos de goma conocida con el nombre de «Silwertown Indiarubber Works», han celebrado un gran *meeting* en Hyde Park, donde se ha expuesto la idea de crear una Federación entre todos los obreros que trabajan en carbón.

Bolton.—En las minas de carbón de piedra se han declarado en huelga 10.000 trabajadores, pidiendo aumento de salario.

Reina grande efervescencia entre los mineros de esta cuenca carbonífera.

HOLANDA

Rotterdam.—La huelga de los descargadores de los Docks ha terminado. Los obreros han obtenido las concesiones que solicitaban.

Para que pudieran sostener su lucha, sus compañeros de Londres les enviaron por conducto de Burns 3.000 florines (7.500 pesetas), tomadas de los sobrantes que les habían quedado en caja después de su huelga.

ALEMANIA

A causa de un atropello cometido con uno de sus compañeros, se han declarado en huelga en Nuremberg 300 obreros de una fábrica de aparatos eléctricos.

RUMANIA

Por haber sido castigado injustamente uno de ellos, se han declarado en huelga todos los internos de los hospitales de Bucharest.

TÚNEZ

Por no querer sufrir en sus salarios una disminución de 15 a 20 por 100, han abandonado el trabajo los tipógrafos de casa de M. Nicolás y Compañía.

Nuestro corresponsal de Olesa nos ha dirigido la siguiente carta:

Olesa, 5 de octubre de 1889.

«Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

«Deseosa la Federación de las Tres Clases de Vapor de averiguar la exactitud de lo que he dicho en las correspondencias que os he dirigido, hoy he celebrado una entrevista con los comisionados de aquella.

«En otra os daré cuenta del resultado.

«Vuestro y de la Revolución—El corresponsal.»

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

De un andamio del convento de religiosas que hay en la calle de Canarias cayó un albañil, ocasionándose la fractura del brazo izquierdo y varias contusiones en diferentes partes del cuerpo.

—En Rincana (Tarragona) ha estallado un barreno que estaba enterrado en la línea férrea en construcción, causando la muerte de un operario e hiriendo a cuatro, dos de ellos de gravedad.

—En la fábrica de galleta sita en la calle de Alcalá, una máquina destruyó un dedo a un muchacho de los que allí trabajan.

—Estando cargando un barreno en la mina «Benga» (Bilbao) un operario, se inflamó un cartucho de dinamita, dejándole muerto en el acto.

—En Córdoba, y por consecuencia de una explosión de pólvora, ha habido un incendio en casa de un polvorista, resultando heridos gravemente dos hombres y una mujer, y completamente carbonizada una joven de 12 a 14 años, que se dedicaba a la confección de cohetes.

—Un albañil que trabajaba en las obras del Banco de España se cayó de un andamio, quedando sin esperanzas de vida.

—En Huelva la máquina piloto del muelle arrolló a un marinero inglés, fracturándole ambas piernas.

—Un sujeto de 43 años, cesante, intentó suicidarse en una barbería de la calle de la Palma, infiriéndose para ello una herida en el cuello, quedando en muy grave estado.

La falta de recursos fué el móvil que le impulsó a atentar contra su vida.

—En la línea de Valencia a Utiel chocó un tren con una vagoneta cargada de trabajadores, quedando muertos dos de éstos y cuatro gravemente heridos, los cuales fueron trasladados a Buñol.

—En el kilómetro 78 de la línea de Eoija un tren de mercancías arrolló a un capataz, hiriéndole gravemente.

ESTUDIO

ACERCA DEL

SOCIALISMO CIENTÍFICO

(Continuación.)

La religión no es otra cosa que el reflejo de las fuerzas sociales en la mente, las últimas fuerzas externas cuya manera de ser hace creer al hombre que dimanau de una fuerza superior. La emancipación del pensamiento está, pues, unida a la emancipación del trabajo, de la vida práctica. El déspota terrestre, el capitalista, arrastrará en su caída al fantasma celeste; rigiendo el hombre la producción en lugar de ser regido por ella; encontrando al fin el bienestar sobre la tierra; teniendo noción clara y precisa de su situación en el universo en general y en la sociedad en particular, desaparecerá universalmente la necesidad de ese género de esperanzas y consuelos, que son consecuencia de la tiranía hoy misteriosa para las masas, así como la creencia en un sér supremo, dispensador soberano de los gozos y de los sufrimientos.

Nuestros fogosos anticatólicos, ridículos aficionados a bautismos civiles y otros ritos, que imaginan desprender la sociedad civil de toda ligadura mística y mistificadora porque comen carne el viernes santo, hacen del librepensamiento la condición primera de la regeneración social; y no ven, ó no quieren ver, que las religiones no son organismos independientes del medio económico en que se agitan. Los grupos librepensadores, así como las logias masónicas, son excelentes planteles de candidatos, trampolines que el uso ha demostrado ser útiles para saltar en las asambleas electivas, y nada más. No pedirán ni siquiera la supresión del presupuesto de cultos, pues como servicio público ó un instrumento de dominación, que viene a ser lo mismo, la religión es un resorte utilísimo para todo gobierno de clase.

Desde el punto de vista moral, y sin tratar de actos reprensibles ó criminales, los cuales, cuando no son productos orgánicos de un género particular de la competencia de las casas de salud, provienen de las condiciones sociales nacidas de un orden económico basado en la persecución desenfadada de los medios de goce sin el esfuerzo correspondiente, consideremos la tacha que la opinión pública arroja sobre la maternidad fuera del matrimonio y sobre el nacimiento ilegítimo. ¿De qué proviene esta tacha?

Las costumbres son las relaciones que los intereses en contacto establecen entre los hombres. Hasta hoy sólo se han presenciado intereses antagónicos, habiéndose sacrificado siempre unos por la prosperidad de otros. Es evidente desde luego que los intereses de los más fuertes han determinado solos el sistema de relaciones entre los hombres é impuesto las apreciaciones relativas a lo que había de considerarse como el bien y a lo que debía ser considerado como el mal. Las costumbres preponderantes de una época son las costumbres de la clase dominante, y la moral vulgar es siempre la que se conforma con sus intereses.

Si no se menospreciase a las jóvenes que tienen un hijo, y si se tratase al hijo natural como hijo legítimo, la libertad de las relaciones sexuales se extendería en detrimento del matrimonio. Y precisamente el matrimonio es el que imprime a la clase poseedora su carácter hereditario y desarrolla sus instintos conservadores.

Así que, según la moral vigente, la honradez para la mujer no casada estriba en la continencia, y cuando «sucumbe», ¡con qué dureza los libertinos le arrojan al rostro el insulto, mofándose de lo que llaman su deshonra! Pocos son los que no siguen la corriente general. Aun entre los escritores que han tratado, pero sin fruto, de idealizarlo, el hecho de entregarse la mujer al que ama y la desea, sin que haya sido previamente firmado, publicado y legalizado, es un acto de los más trágicos.

La utilidad del matrimonio, que es una escritura de propiedad, un contrato mercantil, antes de ser la unión de dos personas, resulta de la estructura económica de una sociedad basada en la apropiación individual. Al ofrecer garantías para los hijos legítimos y al asegurarles los capitales paternos, el matrimonio perpetúa la dominación de la casta detentadora de las fuerzas productivas. Y notaremos de paso que, a pesar del divorcio, las consideraciones que presiden a la conclusión del matrimonio y representan el papel más importante mientras dura, mantendrán en pie, salvo raras excepciones, su indisolubilidad. Las susceptibilidades morales cederán ante los intereses materiales y se procurará evitar toda irregularidad en la conducta de ambos a fin de no deshacer un buen negocio.

Transformado el modo de propiedad, y sólo después de esta transformación, perderá el matrimonio su razón de ser, y entonces, sin temor del menosprecio, mujeres

y hombres podrán escuchar libremente la voz de su naturaleza, satisfacer sus necesidades amorosas y ejercitar todos los órganos cuyo funcionamiento regular exige la higiene.

Realizada en favor de todos la igualdad de los medios de acción y de desarrollo, y convirtiendo en carga social la manutención de los niños, así como su instrucción, y libres ya de la diferencia de nacimiento, no habrá lugar para la prostitución ni para el matrimonio, que, en su conjunto, no es más que la prostitución ante el alcalde.

En efecto, la prostitución consiste en la subordinación de las relaciones sexuales a consideraciones económicas; y de cualquier modo que se la considere, la mujer es hoy la manceba del hombre. Las que no pueden hallar un marido capaz de subvenir a todos los gastos, se alquilan temporalmente para vivir; casadas ó no, en general viven del hombre y para el hombre. Las más virtuosas protestas en nada cambiarán esta costumbre, la cual se practicará hasta que la mujer sea emancipada desde el punto de vista económico. No estando entonces dominadas las relaciones sexuales por móviles extraños a su fin natural, serán relaciones esencialmente privadas, y se basarán en lo único que las hace dignas, en el amor, en el deseo mutuo, y serán tan duraderas ó tan mudables como el deseo que las provoque.

—G. DEVILLE.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Linares.—J. L. C.—Recibidas 16,30 pesetas: 0,50 de B. J., 1 de J. M. y 4 de J. L. C. hasta fin septiembre; 1 de J. G. y 2 de P. J. G. hasta fin noviembre; 2 de I. J., 3 de F. J. y 2 de T. R. hasta fin diciembre, y 1 de D. O. hasta fin enero 90. Se suspende la suscripción de B. J. y se cambia la dirección de T. R. Se remiten 30 ejemplares.

Villanueva y Geltrú.—J. A.—Recibidas 26,62 pesetas: 1 de A. G. hasta fin junio; 1 de S. V. hasta fin julio; 1 de G. B., 1 de J. M., 1 de F. V., 1 de J. B. y 2 de N. G. hasta fin agosto; 1,20 de 6 «Autonomías»; 0,60 de 3 «Colectivismos»; 12 de paquetes hasta el núm. 182, y 5,28 para el C. N. Se remiten 3 ejemplares más.

Vich.—P. C.—Recibidas 3 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre.

Málaga.—R. S.—Recibidas 17,90 pesetas: 16 de otras tantas suscripciones del 14.º trimestre y 1,90 para el C. N.

Valencia.—M. C.—Se sirven 5 ejemplares al kiosco y se remiten los números que pide.

Olesa.—P. S.—Se hará lo que dice.

Mataró.—J. R.—Recibidas 23 pesetas: 12 de paquetes hasta el núm. 186, 2,52 de subvención al periódico, 3,05 de donativo y 5,44 para el C. N.

Bilbao.—F. F.—Hacemos lo que indica.

Barcelona.—A. G. Q.—Recibidas 92,09 pesetas: 31 de la cuenta de J. B., 9 de 50 «Autonomías», 7,70 de donativo al periódico (núms. 184 y 185), 0,95 de suscripción Epoll (núm. 183), 25 para I. y 15,44 para el C. N.

Gracia.—M. F.—Recibidas por conducto de Q. 21,50 pesetas: 15 de las suscripciones del 15.º trimestre, 3,30 de paquetes hasta el núm. 184 inclusive y 3 de subvención. Se hace lo que indica.

San Andrés de Palomar.—P. V.—Recibidas por conducto de Q. 14 pesetas: 10 de paquetes hasta el núm. 182 y 4 de 25 «Colectivismos».

ANUNCIOS

COLECTIVISMO Y REVOLUCIÓN

POR

JULIO GUESDE

Los compañeros y Agrupaciones pueden adquirir ejemplares a los siguientes precios:

100 ejemplares, 16 pesetas; 50 id., 8 pesetas; 25 id., 4 pesetas; 12 id., 2 pesetas; 6 id., 1 peseta; 1 ejemplar, 0,20 pesetas. Los pedidos al Administrador de EL SOCIALISTA.

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumen y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus corresponsales de provincias ó a la Administración.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

POR

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

POR

G. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 23 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Oso y D. de Val, Platería de Martínez, 1.